

VERJA DE LA NAVE MAYOR.

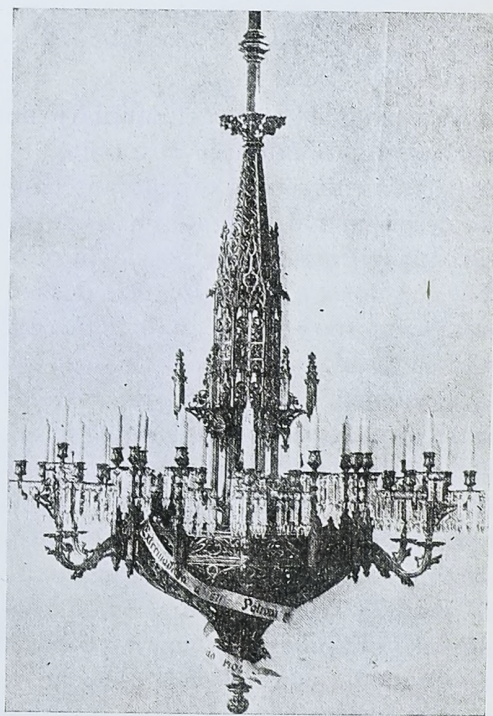
estilo árabe, con dos órdenes de arcos de rica piedra y antepechos de piedra también en los arcos bajos, que ostentan menudas labores sorprendentes. En el centro de este patio está la llamada gloria de Nuestra Señora de Guadalupe, de piedra y estilo gótico, la obra más hermosa de este género que existe en el mundo, según los doctos, y al otro lado del monasterio, se encuentra el patio de las enfermerías, cuya hermosura puede aducirse en el mismo grabado.

Y hablemos del templo. Es majestuoso. Tiene tres naves de 50.20 metros de largo por 25.11 de ancho y 20.25 de altura, y á un lado está la sacristía, que se reporta lo mejor de España. Dividiendo el crucero del templo de la iglesia hay una hermosa reja, obra de los monjes Cristóbal de Salamanca y Fr. Juan de Avila, que la construyeron en el siglo XVI, y pasada esa verja puede llegarse hasta el altar mayor, donde se admira el sagrario hecho en Roma en 1569 por en-

cargo de Felipe II, obra colosal, damasquinada con estatuillas y relieves maravillosos y coronada por un crucifijo de marfil debido á Miguel Angel!

El coro es un asombro. La sillería la hizo en Salamanca Alejandro Carnicero, discípulo de Churriguera, que labró 51 imágenes. En el centro hay un facistol de cobre repujado sostenido por cuatro leones, y encima de la silla prioral se ve la imagen de Guadalupe de México, escultura gótica, á la que falta el Niño.

Y á las maravillas anotadas hay que añadir el camarín de jaspe blanco y rojo, lo mejor que en arte existe, adornado con lienzos de Juan Jordán y estatuas de Giraldo de Merlo, que pasan para la admiración del artista cuando éste entra en la toda de jaspe también é incomparable sacristía, donde se hallan los lienzos de Zurbarán, el asceta genial que allí dejó la huella de su genio en el hierro que representa á San Jerónimo y que



LÁMPARA VOTIVA, RECUERDO DE LA ROMERÍA EXTREMEÑA.